

HISTORIAS POR CORRESPONDENCIA: UNIENDO VOCES Y CULTURA A TRAVÉS DE LA ESCRITURA

Historias por Correspondencia: Uniendo Voces y Culturas a Través de la Escritura es una experiencia educativa interestatal que logró unir a estudiantes de primer grado de secundaria de Sinaloa y Tamaulipas a través de la imaginación, la escritura y el reconocimiento cultural. Este proyecto permitió que los alumnos diseñaran personajes con identidad regional, los ilustraran y los enviaran por paquetería a compañeros de otro estado. A partir de esas creaciones, cada estudiante escribió un cuento original, dando vida a una historia única y significativa.

Aunque se llevó a cabo desde la asignatura de español, el proyecto integró de forma natural conocimientos vinculados a Geografía, Formación Cívica y Ética, Educación Artística y tecnología, consolidando un enfoque transversal desde el diseño y el desarrollo de las actividades. Además de fortalecer las competencias lectoras, narrativas y digitales, la práctica promueve habilidades socioemocionales como la empatía, la creatividad y el respeto por la diversidad cultural.

Olga Donají Ibarra Leal

Esc. Sec. Gral. No. 1 “Dr. Belisario Domínguez”, San Fernando, Tamaulipas

Wendy Claribel Pérez Barreras

Esc. Sec. Gral. No. 3 “Manuel Romero Camacho”, Los Mochis, Sinaloa

Docentes

Ubiquemos la Buena Práctica

Categoría: Transversalidad y la unión de los colores de las asignaturas

Nivel y modalidad educativa: Secundaria

Grado escolar: 1º

Turno: Matutino

FINES PERSEGUIDOS

La buena práctica “Historias por Correspondencia: Uniendo Voces y Culturas a Través de la Escritura” nació como respuesta a una necesidad concreta: reavivar el entusiasmo de nuestras y nuestros estudiantes por la lectura y la escritura en un contexto donde, con frecuencia, estas habilidades se perciben como obligaciones escolares carentes de sentido. Como docentes de español en secundaria, nos enfrentábamos al reto cotidiano de motivar a grupos diversos de adolescentes a escribir no solo con corrección, sino con emoción y propósito. A partir de esta inquietud, y del firme deseo de generar experiencias significativas en nuestras aulas, surgió la idea de promover un intercambio literario interestatal.

El contexto escolar mostraba otros retos que también influyeron en la decisión de implementar esta práctica: la necesidad de fortalecer las habilidades comunicativas, mejorar la expresión escrita, promover la empatía, desarrollar habilidades tecnológicas con propósito pedagógico y, sobre todo, hacer que las y los estudiantes se sintieran orgullosos de su cultura, su identidad y sus capacidades

creativas. Así, la estrategia se diseñó como una propuesta que partiera de lo emocional, conectara con lo cultural y culminara en un producto real, compartido, colectivo y profundamente humano: un libro digital colaborativo.

Además, observábamos una carencia de espacios para que el alumnado compartiera sus escritos más allá del aula o de la evaluación escolar. Escribir con y para alguien más, con la expectativa de que su historia sería leída en otro estado por un compañero o compañera que también estaba creando, fue un motor clave para despertar la motivación. La idea de intercambiar personajes, escribir cuentos personalizados y presentar sus creaciones en una sesión conjunta, transformó por completo la manera en la que los estudiantes se involucraron con el proceso de redacción.

Desde el inicio, uno de los fines centrales fue fomentar un aprendizaje significativo a través de la escritura creativa, pero con un sentido de comunidad, pertenencia y colaboración. También buscamos que nuestras y nuestros estudiantes desarrollaran habilidades digitales, aprendieran a comunicarse en nuevos formatos y reconocieran la riqueza de la diversidad cultural del país.

Objetivo general:

Fomentar la escritura creativa, la lectura comprensiva y el reconocimiento cultural mediante un intercambio literario interestatal entre estudiantes de primer grado de secundaria.

Objetivos específicos:

- Desarrollar la capacidad de creación de personajes literarios con identidad regional.
- Motivar la producción escrita a partir del trabajo colaborativo y contextualizado.
- Promover el uso de herramientas tecnológicas para la escritura, edición y difusión de textos.
- Fortalecer la empatía, la sensibilidad intercultural y el respeto por la diversidad.
- Establecer un vínculo académico y cultural entre comunidades escolares de distintos estados de la república.

PUNTOS CLAVE DE LA PRÁCTICA

La buena práctica “Historias por Correspondencia” surgió de nuestra reflexión sobre la importancia de transformar el aula de español en un espacio significativo, donde las y los estudiantes pudieran escribir desde la emoción, reconociendo su identidad y conectando con otras realidades. Inspiradas por la posibilidad de tender puentes a través de la palabra, nos propusimos diseñar una experiencia en la que el aprendizaje fuera más allá de los contenidos: una experiencia que tocara lo humano, lo cultural y lo creativo.

La idea se consolidó mediante el vínculo profesional y afectivo entre nosotras como docentes, una en Sinaloa y otra en Tamaulipas. Desde el primer momento, asumimos la práctica como un proyecto autónomo, planeado y ejecutado completamente desde la asignatura de Español. Sin embargo, la riqueza del proyecto permitió que se generara una transversalidad natural y profunda: nuestros estudiantes exploraron aspectos culturales y geográficos de su estado, reflexionaron sobre su

identidad, desarrollaron sensibilidad hacia otras formas de vida, utilizaron herramientas tecnológicas con propósito formativo, y expresaron ideas mediante recursos visuales, narrativos y orales.

El proyecto fue planeado cuidadosamente, alineándose con los principios de la Nueva Escuela Mexicana, al poner al centro a las y los estudiantes como sujetos activos de su aprendizaje, promoviendo la interculturalidad crítica, el aprendizaje colaborativo, la educación con sentido comunitario, y el desarrollo de competencias socioemocionales. Asimismo, se concretó a través del enfoque del modelo curricular 2022, en el que la transversalidad, el enfoque crítico, el trabajo por proyectos y la participación activa del estudiantado son elementos clave.

La estrategia se desarrolló en varias fases: primero, gestionamos los permisos necesarios con directivos y familias para asegurar la participación segura de nuestro alumnado. Luego, organizamos una primera sesión virtual entre ambos grupos, donde se presentaron, compartieron aspectos culturales de sus estados y recibieron el banderazo de inicio por parte de las autoridades escolares.

Posteriormente, cada estudiante diseñó un personaje literario con identidad regional, tomando en cuenta costumbres, nombres, frases típicas y elementos representativos de su entorno. Estas creaciones fueron revisadas por nosotras para asegurar que cumplieran con los criterios establecidos, y se complementaron con dibujos hechos por los propios alumnos y alumnas. Después, realizamos un intercambio de personajes mediante servicio de paquetería, lo cual generó una gran expectativa y emoción en ambos grupos.

A partir del personaje recibido, cada estudiante escribió un cuento original. Durante esta etapa, acompañamos el proceso con orientación sobre estructura narrativa, redacción coherente, uso de conectores, expresividad del lenguaje y revisión ortográfica. Fue notorio el involucramiento del alumnado, quienes se apropiaron de la historia y la contaron con creatividad y compromiso. Luego de varias revisiones, cada estudiante tecleó su cuento en un formulario digital que facilitamos a través de Google Forms, lo que también fortaleció el uso funcional de herramientas tecnológicas.

Como producto final, elaboramos un libro digital colaborativo usando Canva, donde reunimos todos los cuentos. Este libro fue presentado en una segunda sesión virtual, que reunió a estudiantes, familias, directivos y autoridades escolares de ambos estados. Durante el evento se leyeron algunos cuentos en voz alta y se compartieron reflexiones sobre lo vivido. Este momento fue, sin duda, la actividad más exitosa de todo el proyecto: permitió cerrar con una experiencia significativa y emotiva que dejó huella en la comunidad escolar.

A lo largo del proyecto, el papel docente fue fundamental: fuimos guías, facilitadoras, editoras, gestoras, acompañantes y, sobre todo, aliadas del proceso creativo de nuestros estudiantes. Esta práctica nos permitió constatar que cuando se enseña con sentido, con emoción y con intención formativa, se generan aprendizajes verdaderamente transformadores. El aula se convirtió en un espacio vivo, donde la palabra se volvió puente, la escritura una forma de encuentro, y el aprendizaje una construcción colectiva con sentido profundo.

PRINCIPALES CAMBIOS OBSERVADOS

La implementación de nuestra buena práctica “Historias por Correspondencia” generó transformaciones visibles y significativas en nuestras y nuestros estudiantes, tanto en lo académico

como en lo personal y social. Fue evidente cómo una experiencia pensada desde la emoción, el diálogo intercultural y la creatividad, impactó directamente en la forma en que el alumnado se relacionó con la escritura, consigo mismo y con los demás.

En primer lugar, observamos un cambio claro en la disposición hacia el trabajo escrito. Muchos de nuestros estudiantes solían mostrarse poco motivados ante actividades de redacción; sin embargo, al saberse parte de un proyecto real, con destinatarios auténticos, sus niveles de implicación y compromiso crecieron de manera notable. Se involucraron activamente en cada fase del proceso, desde la creación de personajes hasta la escritura y revisión de los cuentos. Nos sorprendió gratamente que incluso aquellos estudiantes con mayores dificultades académicas lograron concluir su trabajo con orgullo, buscando mejorar y expresar lo mejor de sí.

En el aspecto académico, se notó un fortalecimiento de habilidades fundamentales en la asignatura de Español: estructuración de textos narrativos, uso adecuado de conectores, coherencia entre ideas, vocabulario más amplio y una mejora sustancial en ortografía. Los cuentos finales fueron evidencia clara de un aprendizaje logrado desde el acompañamiento docente y el entusiasmo genuino del grupo.

A nivel socioemocional, el impacto fue profundo. Al recibir personajes creados por compañeros de otro estado, el alumnado experimentó un acercamiento a lo desconocido desde la curiosidad y la empatía. Analizar y comprender a esos personajes les permitió entrar en contacto con otras formas de pensar, hablar y vivir. Esto generó reflexiones valiosas sobre la diversidad cultural del país, fortaleciendo actitudes como el respeto, la apertura, la escucha activa y la valoración del otro.

El proyecto también favoreció el desarrollo de habilidades digitales, pero con un propósito formativo claro. El uso de Zoom, formularios de Google, la escritura digital y la publicación en Canva no se vivieron como tareas tecnológicas aisladas, sino como herramientas al servicio de una experiencia completa. El alumnado participó con autonomía, responsabilidad y entusiasmo en estos procesos, demostrando que la tecnología bien usada potencia el aprendizaje.

Otro de los cambios significativos fue la revalorización del trabajo escolar por parte de las familias. Al ver que sus hijas e hijos eran capaces de crear, escribir, compartir y presentar un cuento ante una comunidad ampliada, muchos padres y madres expresaron su admiración y agradecimiento. En varios casos, manifestaron que era la primera vez que veían a sus hijos emocionados por una actividad académica. Esto reforzó el vínculo entre escuela y familia, y permitió mostrar a la comunidad escolar una cara distinta de la enseñanza: más humana, más creativa, más significativa.

Finalmente, a nosotras como docentes, esta experiencia nos confirmó que la escritura cobra otro sentido cuando se convierte en un medio para construir comunidad, para mirarse en el otro, para compartir la propia voz y valorar la de los demás. Vimos a nuestras y nuestros estudiantes escribir con emoción, leer con atención y aprender con propósito. Sin duda, los principales cambios observados no solo se reflejaron en los productos finales, sino en las miradas, las actitudes y las emociones que acompañaron todo el camino.

ENTRE COLEGAS: RECOMENDACIONES PARA HACER USO DE LA ESTRATEGIA O DE SUS COMPONENTES

Sabemos que todas las escuelas y contextos son distintos, pero también creemos firmemente que esta práctica puede adaptarse y replicarse en muchos espacios educativos. Por ello, compartimos con otras y otros colegas algunas recomendaciones clave que pueden facilitar la implementación de un proyecto como “Historias por Correspondencia”, o bien inspirar nuevas ideas con objetivos similares.

En primer lugar, recomendamos apostar por lo significativo. El corazón de esta práctica fue el sentido real de la escritura: nuestros estudiantes no escribieron para cumplir una tarea, sino para conectar con alguien más, para compartir su voz, su imaginación y su cultura. Buscar un destinatario auténtico transforma por completo la forma en que el alumnado se relaciona con el lenguaje. Si no es posible hacer un intercambio entre estados, puede iniciarse entre grupos del mismo plantel o incluso dentro de la comunidad escolar.

También sugerimos acompañar de cerca el proceso creativo, confiando en las capacidades de nuestras y nuestros estudiantes. En nuestro caso, fuimos testigos de cómo cada alumno, desde sus posibilidades, logró construir algo valioso. La clave está en guiar con paciencia, brindar retroalimentación constructiva y celebrar cada avance. No hay textos perfectos, pero sí experiencias que pueden marcar la diferencia.

Otro punto fundamental es aprovechar las herramientas digitales como aliadas pedagógicas. Canva, formularios de Google y plataformas de videollamada pueden ser utilizadas de forma sencilla y efectiva para publicar, compartir y conectar. No es necesario dominar todas las funciones; basta con explorar lo básico, animarse y pedir apoyo si se necesita.

Ahora bien, también enfrentamos algunas dificultades que vale la pena mencionar. Una de ellas fue la intermitencia tecnológica: en ocasiones, las videollamadas se vieron afectadas por la conectividad o la falta de dispositivos adecuados. Por eso, recomendamos tener planes alternos, como grabaciones breves o incluso mensajes escritos, que puedan suplir una videollamada si no se logra realizar en tiempo real.

Otro reto fue el tiempo de espera entre etapas, especialmente cuando realizamos el envío físico de los personajes. Esto implicó planificar con flexibilidad y mantener el entusiasmo del grupo con actividades complementarias mientras esperábamos la llegada de los sobres. Sugerimos considerar esta espera en la planeación general, e incluso tener un calendario visible para mantener a los estudiantes informados y motivados.

En cuanto a la gestión escolar y familiar, recomendamos explicar desde el inicio el objetivo del proyecto, solicitar los permisos correspondientes y mantener una comunicación clara. En nuestro caso, esta apertura generó confianza y una valiosa colaboración de las familias y directivos, lo cual fue clave para el éxito del proyecto.

Finalmente, y quizás lo más importante: permítanse soñar. Esta práctica nació de una conversación entre dos maestras que decidimos hacer algo distinto, algo que saliera del esquema tradicional. Muchas veces creemos que no tenemos tiempo, recursos o condiciones ideales, pero la realidad es que cuando se enseña desde la convicción, el compromiso y la creatividad, siempre se puede construir algo hermoso.

REDES SOCIALES

Facebook: <https://www.facebook.com/donaji?mibextid=wwXIfr&mibextid=wwXIfr>

Correo electrónico: donajimaestra@gmail.com

Correo electrónico: wendy.perez.bar@sin.nuevaescuela.mx